CENTRO AMERICA — REPUBLICA DE NICARAGUA

EL DIARITO

Director y Redactor,-CARLOS SELVA.

Tomo 9 | GRANADA, 19 de AGOSTO de 1893 | Número 901

El Darwinismo

DARWIN Y SU DOCTRINA

(Traducido de *El Figaro*)

Dice lo mismo de sus estudios sobre la formación de los continentes que fueron segun creo un retraso y sobre la formación de la tierra por los gusanos; estudios publicados en 1881 que aun no han sido traducidos, pero cu yo excelente anilisis han aparecido en la Revista Britinica.

Pero lo que constituye el gran pensamiento de Darwin, lo que lustamente se llama darwinismo, esta contenido en tres volúmenes, cuyos títulos son:

"El origen de las especies por medio de la seleccion natural. — De la variacion de los animales y de las plantas en el estado domestico."—"La descendencia del hombre y la seleccion sexual.

El darwinismo *supone* que las especies no fueron creadas con sus caractéres distintivos; que en su origen no eran tales como las vemos hoy, sino, al contrario, han venido á ser lo que son por cambios muy lentos y constantes; en fin provienen todas de dos ó tres tipos primitivos.

De este modo los zoófitos, que poblaban los mares primitivos, han dado vida á los moluscos, los cuales, de progreso en progreso, se transformaron en pescados, en batracios y en cuadrúpedos de toda pieza. En esta descripcion no empleo palabras ni terminos técnicos, que tienen la ventaja de ser exactos y el inconveniente de ser obscuros. De monos vinimos en seguida, después el hombre.

Sabiamos que el hombre habia venido el último á la creación. La Biblia lo dice. En este punto no existe divergencia entre el Génisis y el darwinismo.

Esta teoria, que á nadie habia preocupado en 1800 cuando Lamarck la desarrollo en su *Filosofia Zoológica* conmovió al mundo cuando Darwin la reprodujo bajo una forma original y nueva hace mas de veinte años.

El naturalista inglés la apoyaba en dos principios que sorprendieron á todos los sabios ó simples letrados, porque esos principios son verdaderamente naturales y porque cada uno de nosotros, en tal que viva, puede apreciar su profunda, punzante, terrible verdad

Estos dos principios manan el uno del otro y son:

El combate por la vida y la seleccion. Se acostumbra entre los sabios decir: la *concurrencia vital* y la *seleccion.*

Es cierto que la vida es un combate, y que los más débiles son devorados. Es lo mas claro del plan divino

Darwin sigue ese plan al través de toda la naturaleza animada; busca, halla las causas que han dado la victoria y la supervivencia á los unos; la derrota y la muerte á los otros! Y con la varonil tranquilidad de un naturalista filósofo, reconoce que el combate perpètuo da perpetuamente el imperio á los mejores y á los *mas fuertes.*

De ahí la ley de *eleccion ó de seleccion*: el débil muere, el fuerte queda sólo y

La raza gana en ello

Cuando dos ciervos se pelean una noche entera por una hembra, el vencedor es el mas fuerte, y, por consiguiente, el mas digno de crear a su semejanza.

Parece resultar de esto que oponiéndose la fuerza incesante á la fuerza, las especies en largos espacios de de tiempos, franquean insensiblemente los límites parentes en que parecen encerradas, y se encaminan de *metamorfósis en metamorfósis* hacia un estado mejor, á menos que los esfuerzos de las especies enemigas y las *fatalidades del clima* no las hagan estacionarias, ó no las obliguen á degenerar.

Constituido así el darwinismo, ha rehecho atrevidamente todas las clasificaciones de los zoologistas y de los botánicos, y reducido la idea de especie á la de un estado.

Mme. Clemence Royer, que fué la primera en traducir al francès el libro del *Origen de las especies* (1862), no ha tenido esa reserva. Es "un rebelde," como ella misma dice de si propia. En un prefacio muy erudito y claro, ella ha bordado *la cuestión de la descendencia del hombre*, que Darwin habia reservado.

Fué entonces cuando estalló el escándalo.

El hombre desciende del mono!

Ser capitan, comerciante, jefe de gabinete, magistrado, y proceder de un macaco! eso no podia sufrirse.

Darwin no lo había dicho; pero, entre nosotros, eso se desprendía naturalmente de la teoria de la *eleccion ó seleccion.* Mas lo que de *ninguna manera se desprendia*, era el argumento en favor de la democracia, que puede hacer decir á M. Hovelacque por ejemplo:

—Darwin es mi hombre!

¿Qué hay de democrático en que un leon devore un antilope y en que una encima ahogue yerbas!

Es justamente lo contrario. No hay concepción aristocrática peor que la de Darwin.

Darwin se amostazó contra aquella rabiosa y docta dama, y acreditó en Francia á un traductor menos comprometedor, M. *Edmond* Barbier, quien con MM. Samuel Rozzi Richard, Gordon y Charles Martens, nos dieron fielmente el pensamiento del maestro en excelentes ediciones Reinauld.

Durante ese tiempo, Alemania comprometia peligrosamente la teoría de Darwin aplicándola á poemas geológicos y antropológicos de una audacia rara—No pueden llamarse de otro modo los trabajos en que Haeckel analiza la psicología de *los protistas que nunca han existido*, que reconstituye, con un músculo de diferencia, el mono de que desciende el hombre. Este mono, por otra parte, no es un mono.

Las *cóleras que despertó en Francia* el darwinismo exasperado de Hackel y Soury, su comentador, obtuvieron, se recordará, un efecto cómico. Se echó toda la culpa á M. Littré, quien, sin embargo, era inocente.

Littré escribía todos los meses en la *Revista de Filosofia Positiva* que el darwinismo era una hipótesis, y que su doctrina lo obligaba á rechazar todas las hipótesis, aquélla como las demás.

Pero el error persistia, y se le trataba llanamente de gorila, macaco y chumpancé.

—*Yo no sé de dónde viene el hombre.*

—Sois un mono!

—Ni de dónde viene el mono.

—Sois un macaco!

Hermosa polémica!

En medio del tumulto, Darwin permaneció siendo lo que era: buen inglés, realista, constitucional y cristiano.

No cesó de considerar á Dios como el principio y causa de esa naturaleza que él hace entrever en una nueva faz.

No quiso "sacar conclusiones." Y esa falta de conclusiones no es ya una debilidad en Darwin, como en Renan, quien *tampoco gusta mucho de conclusiones.*

Por eso fué que las censuras de algunos anglicanos afligieron á Darwin, aunque no lo turbaron.

Habiéndolo uno de ellos compadecido por rebajar su orígen hasta el mono, respondió que estaba más orgulloso de los vínculos que pudieran unirlo á un inocente animal, que de los que le unian á un orgulloso prelado protestante.

Y continuó leyendo con fe la Biblia.

Vivimos en la época de los *abogados* pedantes y de la medicina autoritaria.

El Gran Darwin nada tiene de comun con esa gente!

EN EL MERCADO.

EN "LA NUEVA TIENDITA" de Simón Arévalo se encuentra toda clase de mercaderías; á precios muy baratos; se trata muy bien al comprador. Se compran pieles y hule.

21—26-v.

JUAN B. SERRA

Relojero

Se halla diariamente en su establecimiento. Ofrece sus servicios profesionales. Tiene de venta relojes de bolsillo y anteojos. *Compra oro viejo y piedras* finas.

Granada—Calle del Gran Lago.

9—1 m.

Sálvese el que pueda

A mis deudores morosos les hago saber, que el que no pague su cuenta de calzado que tiene con el que suscribe, publicaré su nombre el 1º de setiembre sin perjuicio de hacer uso de mi derecho en la agricultura.

Jacinto Ramírez.

13—10 v.

Un negocio bueno

En esta ciudad tengo una casa grande enclaustrada, y con pozo de muy buena agua, que presta toda comodidad hasta para vivir dos familias.

También tengo, como á una legua de esta misma ciudad, *una finca de ganado* de asta y casas de agricultura, con muy buenos y grandes potreros de pará y guinea, cruzados todos por el hermoso río de Mayales; y además varios terrenos propios para criar y para la agricultura.—Todo lo vendo á precios sin competencia, incluyendo el menaje de casa é instrumentos de agricultura. El que guste de hacerse de tan buenas propiedades, entiéndase con

Nicolás Tablada.

Juigalpa, agosto 8 de 1893

18—15 v. 1

Relojería

He abierto mi establecimiento de relojeria en una de las habitaciones de la casa de Don Federico Derbyshire. Compongo toda clase de relojes y cajas de música con prontitud y esmero, y doy garantizado mi trabajo por un año.

Precios sin competencia

Granada, agosto 17 de 1893.

Rafaela Flutsch

18—10 v. 1

Estoy de pérdida

Para evitarme de mayores ultrajes de parte de la autoridad que me persigue, por un José Gaitán, el cual lleva mi mismo nombre, he dispuesto firmarme de hoy en adelante, así:

José A. Gaitán López

18—8 v.

Santiago Mora h,

Compra terneros á buen precio.

Granada, agosto 16 de 1893.

15—v.

Digitalizado por: UCA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA | IHNCA Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica

EL DIARITO

GRANADA, AGOSTO 19 DE 1893

Una gran dificultad

Mucho se habla entre nosotros de principios políticos, de credos, de banderas, de partidos que van á regenerar la sociedad con reformas políticas y administrativas que el país desea y necesita para alcanzar el grado de prosperidad á que está llamado.

Es inútil decir que la mayor parte de esos vociferadores no pasan de ser charlatanes políticos que no conocen los principios de que hablan, que poco les importan aunque los conozcan y que sólo piensan en las ventajas que pueden obtener para sacar su tripa de mal año ó acrecer su fortuna

Los principios de que tanto se alardea, ocupan lugar secundario; los fines son lo esencial y tras ellos van todos los políticos

No se crea que exageramos; puede haber excepciones, pero serán muy pocas. Diríjase una mirada en torno de nuestros llamados partidos y pásese revista desde los principales hasta los secundarios individuos que los forman Allí se verá que la mayor parte ha servido á diversos Gobiernos sin preocuparse porque las ideas que aparenta tener el gobernante difieren de las suyas. Allí se verá á multitud de liberales convertidos en instrumentos de gobernantes conservadores. Allí se verá á conservadores sumisos y muy contentos, sirviendo al pensamiento á gobernantes liberalísimos. Allí se verá liberales y conservadores renegar de sus doctrinas y decir pestes del caído para ponerse bien con el que sube. Allí se verá las intrigas puestas en juego por cada uno para tener empleos oficiales, para ascender en la escala, para obtener concesiones, contratos, favores del Gobierno, aun con perjuicio de los intereses generales de la sociedad: Allí se verá que cada uno desea llegar al primer puesto salvando las apariencias por supuesto, pero importándole un bledo que su partido se divida y que el país sufra cualquier trastorno Allí se verá que nadie es corto para ofrecer y que se reclutan partidarios sin tomar en cuenta las opiniones políticas del neófito, ni sus aptitudes, ni sus antecedentes: lo que se quiere es un voto, un servidor ciego, un incondicional. Allí se verá que liberales y conservadores proceden lo mismo para alcanzar y conservar el poder y que para el país tanto va en los unos como los otros

¿Qué pruebatodo eso? Lo hemos dicho y lo repetimos con franqueza áriesgo de disgustar á algunos. Prueba que los principios políticos son máscaras que se usan para disfrazarse, según las circunstancias; prueba que falta dignidad, vergüenza y patriotismo en todos los dansantes políticos; prueba que hay mucha mesquindad, mucho atraso y mucha ambición; prueba, en fin, que sobra deseo de hacer figura, aunque sea grotesca, de hacer fortuna pronto y sin trabajo, de darse aires de importancia sirviendo empleos públicos y de vivir holgadamente á costillas del prójimo.

Todo es muy cierto; los aludidos dirán que son calumnias de enemigos gratuitos, pero allá en el fuero interno de su conciencia, reconocerán que nuestras aserciones son verdades evangélicas, que consignamos porque "ni del grande el favor nos contenta, ni nos asusta enemigo poder."

Pues bien, todo eso es obstáculo poderoso para establecer aquí un buen gobierno que levante al país de la postración en que se halla. ¿Cómo vencer esta gran dificultad? Los elementes están viciados, la sangre está cancerosa, el mal es crónico y su comienzo se pierde en la noche de la colonia y apenas se columbra en los albores de la independencia. Ni conservadores ni liberales; ni orientales ni occidentales en el poder serán capaces de remediar este mal, ni de aliviarlo siquiera. El mal se empeora cada vez, aun teniendo á la cabeza del Gobierno á doctores de reputación como médicos y de buena fama como ciudadanos y padres de familia Es muy reciente el chasco sufrido, para que haya necesidad de recordar nombres.

¿Se dirá por esto que debemos renunciar á toda esperanza y dejar que el mal progrese hasta no poder más? No tal; es preciso no desmayar; remedio debe de haber; la dificultad es hallarlo.

CARLOS SELVA.

DE TODO UN POCO

EFEMÉRIDE —*19 de agosto de 1538.*— Comenzó la fundación de la ciudad de Santa Fe de Bogotá, capital de los Estados Unidos de Colombia, bajo la dirección del español Gonzalo Jimenez de Quezada. Bogotá está situado á 2,700 metros sobre el nivel del mar, en la falda de los cerros de Guadalupe y Monserrat, que lo resguardan de los terribles huracanes del Este.

No hay que espantarse.—Con el título de *Armas de mala ley* ha publicado un articulo Don Elías Sansón, en el cual se concreta á probar que los enemigos del liberalismo nicaragüenses son los que se han dado á divulgar la noticia de que èste, dentro de muy poco tiempo, "establecerá en Nicaragua el matrimonio civil y la libertad de cultos."

Tal vez el Señor Sansón sea liberal de buena fé, pero no se puede negar que ignora el significado de esa palabra. Si el futuro gobierno, llega por casualidad á componerse de hombres del partido liberal, que sepan lo que ese partido significa y los principios que profesa en todo el mundo civilizado, tendrá que establecer en Nicaragua el matrimonio civil, la libertad de cultos y algo más que aquí nos falta. De lo contrario, dejaría de ser liberal.

No son los "enemigos del actual orden de cosas," sépalo bien el Señor Sansón, los que "propalan esas noticias con fines aviesos." El liberalismo nicaragüense ha proclamado siempre la libertad en sus múltiples y variadas manifestaciones, y, si llegando al poder se espanta de lo que antes ha defendido con calor, demostrará claramente que lleva un nombre que no merece, y que, comolos clericales de León, está inficionado de la horrible peste que se llama fanatismo religioso.

Cosas de un loco.—El disparatado artículo que contra las ideas expresadas en EL DIARITO publicó un periódico de Managua, es divertidísimo. Hay en èl, como vulgarmente se dice, mucha caña que moler.

¿Quieren ustedes oir su alegato para probarnos que los acontecimientos no deben narrarse por los contemporáneos, sino que debe esperarse que sobre esos mismos acontecimientos pasen años y años á fin de que la verdad salga triunfante? Oigàmosle:

"Nosotros presenciamos la huida vergonzosa del ejército cachista y el desorden con que entraron á Managua las diferentes partidas de tropa derrotada.

Lo declaramos así y, sin embargo, el mismo *Diarito* se encarga de desmentirnos y dice que no va en derrrota el ejército que se marcha con sus cañones y sus rifles.

Quién tendrá la razón? Nosotros contestará *El Centinela*, que hemos visto entrar á Managua los cañones abandonados en la Cuesta y que hemos visto también al ejército subirse precipitadamente á los trenes, preparados de antemano, á los peones llevarse la artillería y á las locomotoras tomar velozmente el camino de Granada.

Pero no, salta por allá *El Diarito*, nosotros tenemos razones poderosas, etc."

Aquí sí que no hay salida: hemos cojido al loco en sus propias redes.

Si ahora que acabamos de presenciar los acontecimientos no se han podido poner las cosas en su punto, ¿qué será mañana si todos nos cruzamos de brazos en la confianza de que otros que vengan después encuentren la verdad?—La discusión es importante porque de ella brota la luz y se esclarecen los hechos. Absurdo, ridículo es sostener lo contrario, y sólo á un desatornillado petulante se le pudo haber ocurrido la idea de que los escritores *no deben presenciar los sucesos que narren.* Por obra de encantamiento sin duda van á conocer los hechos históricos si los contemporáneos no se encargan de trasmitírselos. ¿A quién se le había pasado por el magín semejante cosa?

Ecos de Masaya:—Nos escriben de allí: "El domingo en la tarde llegó una fuerza de ciento cincuenta hombres, procedente de Managua y, según se asegura, con el objeto de vigilar la línea férrea y mantener en respeto á las poblaciones vecinas que no se contentan con el actual orden de cosas, pues en algunos pueblos se han suscitado serios disgustos entre los comandantes nombrados por la Junta de Gobierno y los vecinos de aquellos lugares El Jefe de la tropa que está actualmente en Masaya hace muchos aparatos bélico : mandó poner retenes en todas las esquinas de la plaza y algunas avanzadas en el camino de Granada: los reclutamientos continúan también produciendo alarma en esta ciudad.

—Los cacos se han multiplicado extraordinariamente aquí; todos los días hay robos más ó menos considerables y algunos se quejan de que el Señor Gobernador de Policía Don Felix Gutierrez no ha tomado la actitud enérgica que le corresponde para reprimir los abusos. Al joven Agustín Aguilar, Tesorero Municipal, le robaron cierta cantidad de dinero y los libros de la Tesorería El Prefecto Licenciado Zurita le exige cuentas y aquel no se las puede dar porque le faltan sus libros.

—La municipalidad no procura el ornato de la ciudad: se ha olvidado completamente de muchas obligaciones. La plaza principal parece un potrero y nadie reclama la limpieza de ella y de las calles. La policía no cumple con su deber, porque frecuentemente hay desórdenes en todas partes y principalmente en la Estación del Ferro Carril en donde los muchos beodos que se pasean allí de una manera insolente y asquerosa, son una amenaza completa para los viajeros. Hay muchos *perdidos-res*, algunos sin patente, que son una plaga, y lo más calamitoso es que repugnan por el mal olor que despiden.

—El *espíritu logrero* ha cundido: todos quieren ser liberales para vivir de empleos y nadie quiere trabajar: la industria y el comercio han decaído màs por esto que por la pobreza y la intranquilidad del país."

Zape, gato! —Entre la multitud de papeluchos que ha circulado en la Metrópoli después de la revolución de julio, figura uno de *ñor Simón del Gallo*, vate *pochoteño* de los más inspirados. Con el título de *Los mártires de la libertad* ha dado á luz en León una serie de renglones cortos que no plagió sino que copió servilmente de una composición poética de *Juan Cervera Bachiller*. Un aficionado á guardar recortes de periódicos nos ha mostrado los versos de *Bachiller* y los de *ñor Simón*, y

Digitalizado por: UCA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA | IHNCA Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica

Esta es una muestra del archivo.
Por favor contactar si desea la digitalización completa.

UCA
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA

IHNCA
Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica

serviciosihnca@uca.edu.ni
2278-7317 Ext. 115
WhatsApp 5781-9244